

La misión de Dios: **MI MISIÓN**



Escuela Sabática
Guía de Estudio de la Biblia

4^{to.} TRIMESTRE

Octubre-Diciembre 2023

**La misión de Dios en
favor de nosotros:
Segunda parte**

LECCIÓN **02**

Para el 14 de Octubre de 2023

**Resumen en
PowerPoint**



**Iglesia Adventista
del Séptimo Día**
"El Llano"



@IglesiaElLlanoTulaHgo



@IASD_EL_LLano



@iasddistritotula



Para Memorizar

**“Por tanto, vayan a todas las naciones, hagan discípulos bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”
(Mat. 28:19).**



Enfoque del Estudio

Para el estudio de esta semana leamos los siguientes textos nos darán el enfoque del estudio: *Juan 20:21, 22; Mateo 28:16-20; Apocalipsis 14:6, 7; Deuteronomio 7:6, 11, 12; Apocalipsis 7:9, 10.*

En el discurso de despedida antes de su ascensión al cielo, Jesús comisiona a sus discípulos con las siguientes palabras: "Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la Tierra. Por tanto, vayan a todas las naciones, hagan discípulos bautizando los en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado. Y yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo". (Mateo 28:18-20). Este mandato se conoce como la Gran Comisión.

Con la Gran Comisión, Jesús estableció la agenda para la iglesia de todas las épocas y los contextos. Además de especificar claramente la responsabilidad de sus discípulos de difundir sus enseñanzas a todos los pueblos del mundo, Jesús también aseguró a sus seguidores que llevar a cabo esta abrumadora tarea era posible gracias a su omnipotencia, que él ejercería en favor de ellos.

En el estudio de esta semana hablaremos sobre tres temas importantes: 1) El origen de la Misión; 2) El centro de la misión; 3) El mensaje y los canales de la Misión.



Sábado Introducción a la Lección

La salvación es iniciativa Divina, lo primero que debemos entender es que Dios es un Dios misionero. Cuando leemos la Biblia, podemos ver y entender a un Dios que nos busca y da la mano de manera intencional. Entre más la estudiamos nos damos cuenta de que el desea inmensamente restaurar su imagen en nosotros, veamos (Colosenses 3:9, 10 y 1Juan 3:2). El Señor quiere rescatarnos, salvarnos porque el quiere que vivamos con él por la eternidad.

Cuando hablamos de Deida, estamos hablando de la trinidad que son El Padre, el hijo y el Espíritu Santo. Debemos entender que esta deida son tres seres completamente separados, y en la Biblia, hay mucha evidencia de que esta deida son tres seres separados, por ejemplo: en la creación en Genesis 1: 26, dice "Hagamos", no dice hare, y queda también registrado en Génesis 1: 1-3 donde intervienen la divinidad para crear este mundo y todas las cosas. También en el bautizo de Jesús ver Mateo 3: 15-17, vemos la manifestación de la Divinidad. Esta Divinidad ha hecho todo lo posible para que estemos juntos con ellos.

"Los que predicán la Palabra del Señor deben vivir lo que enseñan. Si recibimos la gracia de Dios en el corazón, debemos revelar a otros esta gracia en toda palabra y acción. Los que están fundados en la misericordia sin límite de Cristo deben practicar su paciencia y tolerancia, y nunca revelar un espíritu de injusticia arbitraria hacia sus hermanos o hacia los demás". *(El ministerio médico, p. 337)*



Domingo

EL DIOS TRINO: EL ORIGEN DE LA MISIÓN

“Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.”
(Juan 4: 34)

Lee Juan 20:21 y 22. La idea de que la misión tiene su origen en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, ¿cómo debería trazar nuestra misión?

R. Para nosotros la Misión que nos fue encomendada no es iniciativa nuestra es de Dios, del Hijo y del Espíritu Santo. Ya que esta Deidad o trinidad son los que hace posible que se cumpla.

Al decir que el Padre, el hijo y el Espíritu Santo, son los encargados de la misión de rescate del hombre, es porque la salvación no viene del hombre sino del cielo y en específico de la trinidad o Deidad que es conformada por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El Padre comanda, coordina, el que dirige, como lo menciona Mateo 7: 21 y Juan 5: 19 que nos ayuda a entender la labor del Padre. El Hijo tiene una función específica como lo cita Mat. 1:21. Entonces al Hijo le toco encarnarse, vivir aquí en la tierra, dar ejemplo de obediencia, se convirtió en nuestro redentor, murió, resucitó, ascendió al cielo y está intercediendo por nosotros. El Espíritu Santo es el ente encargado de sanar mi corazón, llevándome a la Santidad como lo cita Juan 16:8.

“La Divinidad se conmovió de piedad por la humanidad, y el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se dieron a sí mismos a la obra de formar un plan de redención. Con el fin de llevar a cabo plenamente ese plan, se decidió que Cristo, el Hijo unigénito de Dios, se entregara a sí mismo como ofrenda por el pecado. ¿Con qué se podría medir la profundidad de este amor? Dios quería hacer que resultara imposible para el hombre decir que hubiera podido hacer más...” *(Consejos sobre la salud, pp. 219, 220).*

Reflexionemos: **El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo participan en la obra de salvar almas. ¿Por qué te reconforta tanto este pensamiento?**



Lunes

HACER DISCÍPULOS: EL CENTRO DE LA MISIÓN

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.” (Mateo 28: 19)

Lee Mateo 28:16 al 20. ¿Qué elementos del discipulado puedes identificar en este pasaje?

R. Obedecer las órdenes de Jesús, Adorar a Jesús, hacer la tarea que el Señor nos encomienda, en este caso hacer discípulos, enseñar, bautizar y compartir las enseñanzas, Confiar en que él estará hasta el fin del mundo.

Jesús se especializa en llamar a los dañados, a los débiles y a los infieles. Puede que nos sintamos mal equipados, poco preparados e indignos de participar en la misión de Dios, pero aun así Jesús nos llama. De hecho, le cuesta más llamar a los que se sienten dignos, a los que creen que le están haciendo un favor a Jesús ofreciéndole todas sus habilidades, carisma y talento.

“El mandato que dio el Salvador a los discípulos incluía a todos los creyentes en Cristo hasta el fin del tiempo. Es un error fatal suponer que la obra de salvar almas solo depende del ministro ordenado. Todos aquellos a quienes llegó la inspiración celestial, reciben el evangelio en cometido. A todos los que reciben la vida de Cristo se les ordena trabajar para la salvación de sus semejantes. La iglesia fue establecida para esta obra, y todos los que toman sus votos sagrados se comprometen por ello a colaborar con Cristo” (*El Deseo de todas las gentes*, p. 761).

Reflexionemos: La misión es “hacer discípulos”. ¿Cómo afecta este mandato del Maestro tu forma de vivir y ministrar a los demás? ¿Qué puedes hacer para comprometerte más en aquello para lo que has sido llamado?



Martes

EL EVANGELIO ETERNO: EL MENSAJE DE LA MISIÓN

“Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor.” (Lucas: 2: 10-11)
Lee Apocalipsis 14:6 y 7. ¿Qué aspectos de la misión de Dios puedes identificar en el “evangelio eterno” presentado por el primero de los mensajes de los tres ángeles?

R. **Predicar el evangelio eterno, que es la predicación de la segunda venida de Cristo, el anuncio de su cercanía es una parte esencial del mensaje evangélico. Ya que estamos anunciando sus juicios.**

Pero Jesús encargó a sus discípulos que difundieran la buena nueva de la salvación. No es un evangelio de poder y fuerza, sino un evangelio de amor, esperanza y compasión. No iban con el poder de ningún gobierno o autoridad terrenal, sino bajo el estandarte de Aquel que tiene “toda autoridad en el cielo y en la tierra”. Debían hacer discípulos en nombre de Aquel que tiene más autoridad de la que cualquier emperador romano podría siquiera soñar.

“El que gana almas es sabio”. Proverbios 11:30. “Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad”. Daniel 12:3. Lo que se hace mediante la cooperación de los hombres con Dios es una obra que nunca perecerá, sino que perdurará a través de las edades eternas. El que hace de Dios su sabiduría, el que crece hasta alcanzar la plena estatura de un hombre en Cristo Jesús, se presentará ante los reyes, ante los llamados grandes hombres del mundo, y manifestará las alabanzas de Aquel que lo ha llamado de las tinieblas a su luz admirable” (*Christian Education, p. 97*).

Reflexionemos: **¿Qué relación hay entre el concepto de juicio y el de “evangelio eterno” en el mensaje del primer ángel? ¿Por qué el evangelio debe ser primordial en la idea del Juicio?**



Miércoles

EL PUEBLO DE DIOS: LOS CANALES DE LA MISIÓN

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, (Apo. 1: 1)

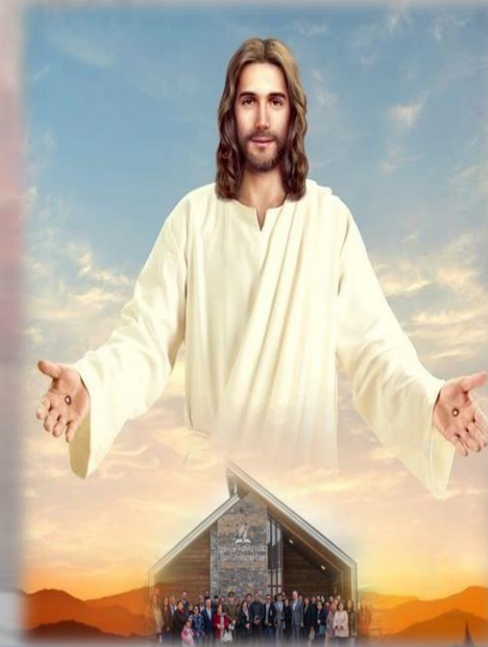
Lee Génesis 12:1 al 3; y Deuteronomio 7:6, 11 y 12. ¿Cuál era el propósito original de Dios para su pueblo en el Antiguo Testamento?

R. El propósito era que fueran los agentes comisionados para cumplir la misión de Dios, fueran canales de bendición para todas las naciones. Esto basado en una relación de pacto con Dios, implícita en la fe y obediencia.

Debemos entender, que Dios siempre ha tenido personas que representaron y representan sus propósitos. Y ellos son el pueblo de Dios, quienes han sido llamados y que han aceptado participar de su gracia, para ser los instrumentos para cumplir la misión de Dios. Ahora bien, en el nuevo Testamento la misión de Dios continúa. Ya que los discípulos de Cristo, que son la iglesia, salen a la misión por todo el mundo, en lugar de que el mundo fuera a ellos. La misión de la iglesia es llevar a los pies de Cristo a las personas, que es el único que puede salvar.

“Si la iglesia de Cristo cumpliera el propósito del Señor, se derramaría luz sobre todos los que moran en las tinieblas y en regiones de sombra de muerte. En vez de agruparse y rehuir la responsabilidad y el peso de la cruz, los miembros de la iglesia deberían dispersarse por todos los países para irradiar la luz de Cristo y trabajar como él por la salvación de las almas. Así este «evangelio del reino» sería pronto llevado a todo el mundo...” (*El discurso maestro de Jesucristo*, pp. 38-40).

Reflexionemos: La misión es para la iglesia lo que el aire es para nuestra vida. Sin aire, morimos. Sin misión, la iglesia muere. ¿Qué puedes hacer personalmente para sostener la vida de tu iglesia?



Jueves

EL MUNDO: LA ARENA DE LA MISIÓN

“pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8)

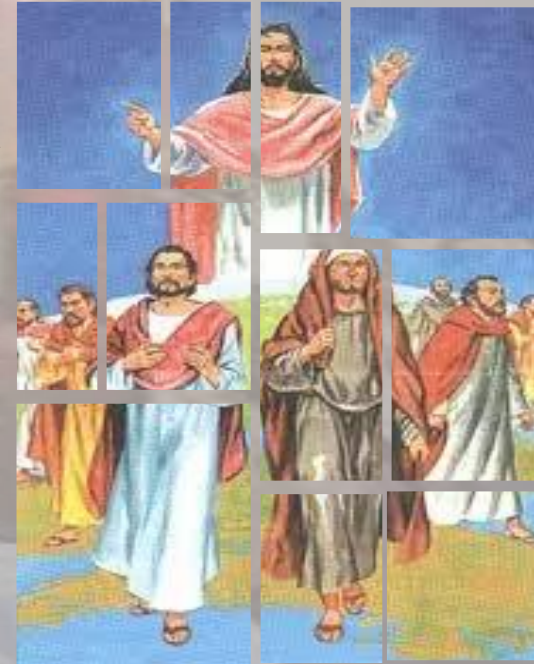
Lee Apocalipsis 7:9 y 10. ¿Qué sugiere este pasaje acerca del alcance geográfico de la misión de Dios?

R. Si duda alguna la misión de Dios es de alcance mundial, aunque debemos empezar localmente, en casa, vecindario, colonia, ciudad, estado, país, y así alcanzar todo el mundo.

Como discípulos de Cristo nos debe quedar claro que la misión es de Dios pero tu y yo somos llamados a esa misión. También debemos saber que esta misión es de alcance mundial, pero debemos empezar a discipular nuestra familia, nuestro vecindario, colonia, ciudad, estado, y País, así abarcaremos todo el mundo con el Evangelio Eterno. Enseñando, testificando, doctrinando, haciendo discípulos y bautizándolos. Debemos ser una luz que ilumine toda la tierra, llevando a las personas el Evangelio Eterno.

“Los discípulos no habían de aguardar que la gente acudiera a ellos. Ellos debían ir a la gente y buscar a los pecadores como el pastor busca a la oveja perdida. Cristo les presentó el mundo como campo de labor. Debían ir «por todo el mundo» y predicar «el evangelio a toda criatura». Marcos 16:15. Habían de predicar acerca del Salvador, acerca de su vida de amor abnegado, su muerte ignominiosa, su amor sin parangón e inmutable. Su nombre había de ser su consigna, su vínculo de unión. En su nombre habían de subyugar las fortalezas del pecado. La fe en su nombre había de señalarlos como cristianos” (*Testimonios para la iglesia, t. 8, pp. 21, 22*).

Reflexionemos: **Estas orando por la comunidad donde vives. Dios te ha colocado allí por una razón. Necesitamos ser un canal del amor de Dios.**



PARA ESTUDIAR Y MEDITAR

En virtud de la Comisión Evangélica, todos los cristianos son llamados a compartir su fe, sea cual fuere la función que desempeñen. A continuación, se exponen tres maneras en que los creyentes pueden cumplir el mandato misionero de Cristo en todos los ámbitos de la vida, incluyendo el trabajo: Todos los cristianos deben hacer de su ética laboral una parte de su testimonio cristiano. Las Escrituras instan a los cristianos a desarrollar un carácter que honre a Dios en su vida profesional, esforzándose al máximo en lo que hacen, como si trabajaran directamente para Dios (Col. 3:23, 24)..

Cuando los creyentes ven su trabajo como parte del llamado de Dios a su vida, le dan un nuevo significado al testimonio cristiano. Mantener la integridad, esforzarse por la excelencia, ser digno de confianza y tratar a los demás con respeto en el lugar de trabajo son cualidades que pueden dar a los cristianos una plataforma para compartir su fe. Mediante mentores con mentalidad misionera, las iglesias pueden enseñar a los miembros más jóvenes a conectar profundamente sus sueños profesionales con su fe en Cristo y su mandato misionero.

En el estudio de esta semana tratamos sobre tres temas importantes: 1) El origen de la Misión; 2) El centro de la misión; 3) El mensaje y los canales de la Misión.

